EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10585

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula — Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 d. — Extranjero — Tres meses, 11'25 id. — La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. — La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 22 DE ENERO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para riego, riegos, lavar y rociar plantas —Nerías para pozos, movidas á vapor viento ó caballería. — Máquinas para taponar y limpiar botellas. — Espino artificial para cercados. — Arados de vertedera. — Desgranadoras de maíz. — Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. — Azadas, legones, picos. — Tuberías de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE
21, CASTELLINI, 12.

TIMOS Y... PASADAS

Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dárselo. Así lo dice el público.

La sentencia se va poniendo en uso.

Hay hombres de gran destreza para burlar los golpes de los grandes esgrimidores, y algunos de ellos son habilísimos para la respuesta.

Yo conocí uno admirable y verdaderamente sorprendente. Era valenciano, por mas señas.

Haciase, allá por los tiempos de la Nanita—con decir que era yo joven esta dicho todo, —baciase, decía, en el Principal de Valencia, un famoso baile de espectáculo, en el que tomaban parte nada menos que la Flora Fabri y monsieur Gouffer. Era el director monsieur Massot.

primor. Nada, nada de bolos; en el teatro, los hombres de talento sirven para todo, hasta para hacer loros.

Y dejó al lorito con la boca, digo, con el pico abierto.

Hay quien conoce el momento en que el sablista se va a venir encima.

Yo he visto á un actor conocido dirigirse derechamente á otro que se le arrancaba, decirle antes que el esgrimidor pudiera hacer la petición. —¿Me prestas una peseta pues me he salido de casa sin dinero?

Claro es que al oír esto se contentó el que iba á atacar.

Le pidió un día un duro al inolvidable Zamacois uno de esos hambrientos de profesion.

—No tengo encima ni un cuarto, —contestó el gran actor.

—¿Y en casa?

—En casa todos buenos, —replicó Ricardo. —La mamá es la que anda un poco deliradilla. Voy á verla.

Y se metió en el café.

Hay gomoso en Madrid que paga cuatro ó cinco veces el mismo ramo de flores, en la misma noche.

Las interesadas, en cuanto el pagano vuelve la espalda, se lo entregan á la florista.

Cuando el pollo se presenta de nuevo, le piden otro ramo, diciéndole que una amiga se enamoró del ramo primero.

—Pues toma otro.

—¿Florera un ramo!

El pollo paga el mismo; esto ocurre á diario.

—Pero, hombre, cuanto champagne desperdicia esa horizontal. No hace mas que mandar abrir botellas y verterlas sobre los comensales.

—Como que lleva el tanto por ciento en el consumo de vinos.

Salio un galan joven muy tramposo para Cartagena.

Iba á trabajar con una buena compañía.

El día antes de partir, presentó al contador del teatro que dejaba, al cual debía volver, á un acreedor implacable.

—Este señor, —dijo, —le pagara á usted. Yo le remesaré fondos.

El acreedor quedose lan satisfecho.

El contador aborrecia de muerte á todos los acreedores.

A los pocos días de ausencia, el acreedor se presentó al contador.

—No ha mandado nada.

—Volveré dentro de un par de días.

Volvió.

—¿Tampoco ha mandado nada?

—¡Caramba! En fin, paciencia, como ha de ser.

Pasaron otros días.

—Siento decirlo, pero tampoco ha mandado nada el pícaro ese.

—Es muy sensible; no quiero molestarle. Vendré la semana que viene.

Después de haber hecho en vano veinte visitas, sin obtener mas contestacion que la consabida, oyo un día de labios del contador:

—Hoy, por fin, envia algo para usted.

—¡Gracias á Dios! —dijo el acreedor, enagenado de gozo.

—Si señor; me manda para usted.... muchas expresiones.

Historico.

Rafael M.ª Lierna.

(Prohibida la reproducción.)

TIJERETAZOS

Un periódico de Madrid, de esos que tropiezan cada vez que trata asuntos de Marina, ha publicado el siguiente suelto, que tiene la mar de gracia y un centenar de inexactitudes:

«Ayer hizo su visita oficial al general Beranger el capitán de navío Sr. Matta, que acaba de dejar el mando del «Pelayo» y va destinado á Málaga de comandante de Marina.

Dicho jefe ha recibido en Tolón entusiastas enhorabuena por el brillante servicio de haber remolcado (I) á la «Numancia» (II) en medio de rudo temporal (III).

¡Aaaaah!

Permitanos el colega este desahogo admirativo.

Como cuando salió de Cartagena la «Numancia» hacia un mes que estaba en Tolón el «Pelayo», no sabemos nada del remolque.

Y es que sin duda tiró el «Pelayo» desde allí y se fue la «Numancia» de tras del hilo.

Qué lástima no haberlo sabido antes para presenciar la operación.

Los periódicos de Madrid hablan de un nuevo procedimiento para introducir matute.

Trátase de unas maderas para construcción de andamios, mallas y rallas de especies sujetas al adeudo.

La gloria de ese descubrimiento no pertenece á los matuteros de Madrid.

Hace mucho tiempo que lo explotaron los de acá y ha caído en desuso, después de caer en el garlito el matutero que lo puso en práctica.

Cada uno se distrae á su manera.

En Granada, unos cuantos individuos que pasaban el tiempo en una taberna, tomando copas, idearon ahorcar á un cohecedor y lo colgaron del techo ahorcándole de verdad.

El entretenimiento es digno de café; pero, si hay gente que se divierte así ¿qué se le puede hacer?

El juez de Albuñolha matado dos pájaros de un tiro.

Le habia puesto los cantos á una fábrica de moneda falsa y al poner la mano en ésta, ha encontrado de pasada otra falsificación de billetes de Banco.

Los artistas no se sabe si han sido habidos; pero atendiendo á los precedentes, casi se puede asegurar que vuelan libremente, dispuestos á seguir falsificando hasta el aire respirable.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Tristes noticias llegan á España, pero de vez en cuando algun rasgo hermoso sirve de lenitivo á su pesar.

La periferia mambisa á todas partes se extiende; pero dirige su mas activa propaganda á conquistar simpatías de los gobiernos adeptos, y pueblos de las distintas repúblicas americanas. Sofiones y desaires son los éxitos que hasta ahora han logrado, en las de origen latino; y en cambio á la prensa, «El Tiempo», de Buenos Aires, y como este otros periódicos—el uno de sus últimos números recibido en Madrid publica un artículo digno de ser leído por la serie de repúblicas americanas que en él se trata.

«Españoles y argentinos—dice—hemos constituido una solidaridad de raza, de idioma, de religión, de afectos é intereses; que no debiéramos pagar ni destruir irremediablemente, sino cuando razones de Estado ó de interés nacional nos obligasen á ello.»

«¿Existen esas razones ahora? De ningún modo.»

«Por que si la causa de Cuba es simpática, digna es de nuestro respecto la actitud de un pueblo como el español que, sangrando por todas sus venas y sacrificando sus hijos, enterra hombres y caudales, ejércitos y escuadras, en esa tragedia de la gran Antilla, donde entiendo defender su nombre, su bandera y su soberanía; la raza, la nación, el pueblo que se constituye, que no va al sacrificio sin murmurar una excusa ni mostrar una debilidad, el dolor de nuestra admiración, es honra de la raza latina.»

«Por que el señor, cuando menos, de silencioso respeto.»

«¿Por qué interrumpir con manifestaciones ese duelo solemne en que se batien á muerte, de un lado la independencia y de otro la soberanía depurada hasta en sus errores por el martirio de 200.000 soldados?»

Consigna también el articulista que

los hispanos americanos no deben hacer manifestaciones de protesta ó simpatía por ninguno de los dos bandos, pues esta política es la que cuerdamente aconsejan las circunstancias para que las buenas relaciones de España con ellas continúen.

Hablando de lo que ha dado en llamarse *solidaridad de los pueblos americanos*, niega que los Estados Unidos la desean, pues si la hubieran querido crear, ocasiones han tenido desde Bolívar hasta la época actual para hacerlo, mas, por el contrario, no han pensado en ello: todo su empeño ha sido explotar la América latina en provecho de la América Sajona.

Llama ilusos—y con razón á los que aun creen en semejante dilate y continúa:

«Cada vez que nos hemos acercado á los Estados Unidos nos hemos persuadido de que no podemos ir con ellos á ninguna parte, por que hay algo que nos separa: esto y la explotación es cuanto hay de esa soñada solidaridad.»

Por lo que á nosotros respecta, —añade—en cuanto se relaciona con la guerra cubana, en la cual es mas que sospechosa la conducta de los Estados Unidos, no haremos causa común con la política de la Casa Blanca, y menos aun para mirar con ojos de admiración y de cariño la humillación ó el abatimiento de España, venida por la soberbia de una raza dominadora, que no es la nuestra, que no tiene nuestra sangre, y que no siente ni piensa como nosotros, con el orgullo propio de nuestros atavismos heróicos y legendarios.

Ciertamente, las repúblicas hispano-americanas ven con recelo la política absorbente de los Estados Unidos y ni por allí ni por aquí se ignoran los móviles que impulsan á los yankees en la cuestión de Cuba.

La influencia poderosa de la raza sajona americana sobre la latina, hace tiempo que constituía un temor en el viejo y en el nuevo Continente; pero acasos desgraciados, deplorables desconfianzas de los hombres y yerros fatalísimos han ido dejando sin remedio el temido mal: las consecuencias ya irán surgiendo.

Si España estrechando sus lazos de amor hacia sus antiguas colonias y fomentando sus relaciones comerciales, hubiera realizado una alianza con ellas, quizá otra sería la suerte de nuestro mercedísimo imperio colonial; esto aparte, su influencia en América sería mas respetada. Las repúblicas, por su parte, también hubieran ganado en su progreso é importancia comercial y su prestigio en el exterior sería otro, pues no es lo mismo encontrarse solas, cual hoy se hallan, que estar escudadas por la gran fuerza moral y efectiva que la alianza les prestaría.

Aun pueden enmendarse errores y se enmendarán seguramente si aquí hay fe y allí confianza.

CH. BOPHEX.

Madrid 20 de Enero de 1897.

CRÓNICA MADRILEÑA

COMUNIDAD REPUBLICANA... Noticias de la prensa...

Los rumores de trifulca... Noticias de la prensa...